



Lío y lío. Hubo muchos ante el marco del Coruña. Pero éste, debió de traducirse en gol. Eloy anduvo un poco remiso en «meter» el pie, lo que hizo antes un defensa coruñés. El portero, «a gatas», sigue la trayectoria del balón, que iría fuera.

otros — puntos de Mendizorrosa.

Pero el Coruña, que apenas había dado muestra de otra cosa que de su marcada intención defensiva, cambió los papeles. Luis Suárez se jugó una carta importante, aunque no le diera resultado, más por verdadera mala suerte — alguna vez tenía que inclinarse por el bando alavés — al variar el sistema. Dejó a Ribolzi en la caseta, sacando a Pousada, un jugador con clase, que tiene más sentido operante que el sudamericano. Y entonces aquel Coruña que sólo había logrado achicar balones, se convertía en la contrapartida, en el equipo que obligaba al Alavés a tal misión.

Tuvo el Coruña una salida fulgurante en la segunda parte. Llevando el peligro al área local, y el temor a los graderíos. Menos mal que Basauri, una vez, en otras Bea o Zuluaga — pues Morgado estuvo bajillo en relación con anteriores encuentros — fueron los encargados de achicar — lo que antes hizo el Coruña — los balones que llegaban, no pocos, evitando un susto mayor. Pero hubo preocupación, porque si la línea del centro del campo no estuvo acertada antes en la organización de los ataques, tampoco se mostraba ahora muy coooperadora y activa en la misión de defensa. Si en aquella reacción el Coruña hubiera marcado un gol, a buen seguro que ahora el comentario tendría que hacerse sobre el 0-1 en lugar de un 1-0.

#### GOLPE DE GRACIA

Pero, amigos, en esto del fútbol nunca se sabe. Hemos venido hablando — con justicia y sinceridad — de la mala suerte que había acompañado al Alavés en no pocos encuentros. Hoy tenemos que hablar de la suerte, pero

## LUIS SUAREZ: «VINIMOS A PUN- TUAR Y LO TUVIMOS EN LA MANO»

Luis Suárez, el «gallego de oro», sucesor de Mateos en el Coruña, se retrasó mucho. A punto estuvimos los informadores de fargarnos de vestuarios. Pero es que, al parecer, la filipica de Luisito a sus muchachos fue «gorda», duradera...

—¿Cómo te ha sentado el resultado?

—Hombre, siempre que se pierde no sienta muy bien, sobre todo cuando faltan pocos minutos y casi has logrado lo perseguido, llevarte un puntito, que era lo que buscábamos, sobre todo en estos momentos en que estamos cargados de negativos, pero en fin...

—¿A qué se debió el cambio de táctica?

—El primer tiempo pensé en aguantar un poquitín, pues sabía que el Alavés iba

inclinada esta vez en favor de los locales.

Porque precisamente cuando el Coruña contragolpeaba con tino, con peligro, fue cuando el Alavés encontró la oportunidad de gol. Ya se sabe el lance por empatado cuando menos, dado que el Coruña se defendía muy bien, y por perdido si las cosas se daban peor, cuando llegó la jugada decisiva. Una falta del Coruña cerca de su área permitió entregar el balón a Igartua, desmarcado, siendo éste, en hábil centro, quien puso el balón en la cabeza de Badiola, que muy hábil y decidido en la entrada remató de buen testarazo a gol. El gol que sentenciaba el encuentro, que daba la victoria tan deseada y que permitía cobrar dos puntos de gran valor, que impulsan al equipo hacia una plaza más destacada en la tabla, dejando un panorama más rosado y una esperanza más abierta.

#### PARTIDO MALO

Poco más de cuanto se ha contado hasta ahora, de lo reflejado en la estadística, se puede decir de este lance. Fue partido malo, incluso malo de solemnidad, pues aparte la jugada del gol, aquella del remate de Quiles que desvió el portero y una incursión del Coruña, el encuentro no tuvo más destacable. Fue un juego de toma y daca, con unos atacando sin orden ni concierto, mientras que otros defendían, alejando como fuera el balón de su área.

Un partido de esos que no sirven para otra cosa que para el tedio y para hacer perder la ilusión de repetir la asistencia. Pero, amigos, esto es el fútbol de hoy, esto es lo que, entre unos y otros, hemos «logrado». Que nadie, por tanto, se llame ahora a engaño, se quiere que el

equipo gane, como sea, de penalty, en el último minuto. Con eso es bastante. Pues bien, contento para todos, porque el Alavés ganó. Faltando ocho minutos para el final, cuando ya la bilis se había apoderado de muchos, pero que al final satisfizo porque lo importante era ganar. Fue la victoria lo único bueno de este Alavés-Coruña.

Mucho tendrá que trabajar Luis Suárez para llevar a otro lugar a este Coruña. Puede hacerlo, pues experiencia tiene, y jugando como lo hizo aquí no es difícil que arranque puntos, pero a lo peor los pierde en casa por empuñarse o hacer costumbre un sistema defensivo a ultranza, que lo máximo que puede dar es empates a cero.

El Alavés jugó mal. Se dice que aunque se juegue mal, lo importante es ganar, que es mejor esto que no jugar bien y perder. Pues, bueno. Jugó mal, acaso el peor partido que le hemos visto — en Liga — esta temporada. El fallo fundamental estuvo en el centro del campo, donde no hubo ligazón, entendimiento, ni en defensa ni en ataque. Falló Sánchez Martín, en quien ahora gira todo el juego blanquiazul. Tampoco le ayudaron Igartua y Requejo y posteriormente Astarbe. Desangelada esa zona, el Coruña aprovechó, creando entonces serios peligros a la defensa, que para nosotros fue la mejor línea, pese a la baja acusada por Morgado, pero en la que lució a superior altura Ferreira, en quien nadie pensó al comienzo y al que va a ser difícil olvidar ahora, de mantener el ritmo.

En fin, que fue un partido de esos «para olvidar». Sólo queda de él el buen recuerdo de un gol. Se dirá de él: «Si hombre, aquel partido que ganó Badiola de un cabezazo

a salir un poco lanzado, pues en casa es peligroso. Esperaba frenar y parar esa situación y después poder jugar ya un poco más al ataque. Sacamos dos delanteros y luego colocamos a uno más.

—¿Este segundo sistema es el que quiere Suárez, el que puede dar frutos?

—Si bueno, desde que estoy yo el equipo va creando más ocasiones de gol, aunque no hayamos marcado muchos más. Ahora vamos a ver si concretamos un poco más esas acciones, que es lo importante en el fútbol. La segunda parte la hemos jugado más sueltos, ya que en el primer tiempo estuvimos nerviosos, contrainformados, temerosos por esta situación que atravesamos y que tratamos de salvar.

—Se enfadó mucho sobre

el campo al final. ¿Por qué?

—Charlaba con ellos sin enfado porque pensaba que el gol había venido de una falta que no debió ocurrir. La situación nos ocurrió últimamente, a punto estuvo de costarnos un gol. Mi enfado fue porque habíamos tratado ese asunto, habíamos estudiado la jugada, y hoy se ha vuelto a repetir... y nos ha costado el gol.

—¿Cómo ha sido coger al Coruña en esa situación, teniendo actividad en Italia?

—Bueno, fue una situación particular. Yo había venido a España por una cosa particular y los directivos, muy amigos míos, y no supe salir de la «encerrona» que me prepararon, pero sobre todo acepté porque mi deseo es poder echar una mano al equipodemicidad.

## ASI JUGARON LOS ALAVESISTAS

**BASAURI:** Apenas tuvo trabajo, realizándolo bien en las tres ocasiones de peligro ante su marco.

**FERREIRA:** Fue el mejor hombre del conjunto local. Briosos, ocupando puestos ofensivos en el primer tiempo, y sabiéndose replugar al debido tiempo.

**BEA:** Cumplió a secas, agradando su idea de despejar sin contemplaciones, sin buscarse preocupaciones.

**ZULUAGA:** Estuvo acertado en su puesto, persiguiendo a su par con denuedo y sin abusar de las habituales peligrosas cesiones.

**MORGADO:** Bajó bastante su rendimiento habitual, con desacierto en las cesiones y más voluntad que otra cosa.

**IGARTUA:** Trabajó mucho, sin brillo, pero no cuajó un partido regular, porque el centro del campo, en general, estuvo desatinado.

**QUILES:** Acusó molestias lumbares. No obstante, a su cargo corrieron algunas jugadas interesantes, aunque perdió dos ocasiones muy claras.

**SANCHEZ MARTIN:** Bajó mucho en relación con su partido anterior. No acertó posicionalmente, aunque fue de los mejores.

**SALAMANCA:** Tampoco — una vez más — tuvo su tarde. Trabajó lo indecible, pero sin fortuna, particularmente en tres o cuatro ocasiones de remate.

**REQUEJO:** Anduvo desdibujado, sin encontrar su sitio, tal vez porque fue la línea del centro del campo, al completo, la que falló.

**ELOY:** Salíó a congratarse con el público, tras su sanción. Luchó mucho, corrió por todas las zonas, pero anduvo precipitado, nervioso.

**BADIOLA:** Dio movilidad en ocasiones a la línea delantera, con mayor decisión en las penetraciones.

**ASTARBE:** Apenas tuvo tiempo para encontrar sitio, un sitio que ninguno acertó a ocupar adecuadamente en el centro del campo.

## YO DIGO, TU DICES, EL DICE...

Pues, sí. Nos ha dado por el bingo (conste que nunca hemos tomado un cartón de este popular juego, por si acaso). Y es que no es corriente que un club de fútbol, por estos pagos, al menos, decida instalarlo. Por eso preguntamos a Lalastra, el «presi», a poco de llegar.

—Si es gestión que llevamos en secreto —y bien guardado, pues hasta la semana pasada nada se sabía—. Data de hace varios meses. Los permisos no son fáciles, ha habido que trabajar mucho, pero ahora parece que vamos a poder instalarlo. Por cierto, que me he quedado admirado del sistema electrónico que se utiliza. Es algo maravilloso. Tratamos de instalarlo en unos bajos de la esquina San Antonio-San Prudencio. Mil quinientos metros, pero dando al bingo otros alicientes: un restaurante, una cafetería, atractivos máximos.

La cosa marcha. Se habla de cincuenta millones de inversión. Si producen el cincuenta por ciento, en algo —que no en todo— se mitigarán las presuntas pérdidas albiazules... A jugar tocan.

José María Aresti se hacía cruces: «Dicen que no viene mucho público, pero es que aparte de gran valor para pasar frío, hay que tener mucha afición. Y es que domingo tras domingo ver este fútbol, en que uno no hace más que atacar sin ton ni son, y el otro defenderse como puede, acaba con el más ilusionado. Dicen que es el fútbol de hoy. Pues estamos aviados.

Una anécdota. Basauri estuvo sufriendo antes, en y después del encuentro. Una muela, con probable infección, le trajo mártir. Para remediar sus males en lo posible, tuvo hasta odontólogo «propio» a la expectativa. Allí estuvo Joaquín Castilla, que —he aquí la paradoja— era el primer partido de fútbol que veía.

Se lo llevó Javier Ron, previsor él, pero no creemos que consiga «repetir» el acompañamiento. Aparte la preocupación por atender a Basauri, tuvo la preocupación del triunfo —que no llegó hasta el final— y la de saber si aquello que veía era lo que llamaban fútbol.

¿Se acuerdan de Aramayo? Si hombre, aquel guardameta que tuvo el Alavés, argentino él. El domingo volvió a estar en Mendizorrosa, a pisar su terreno. Pero como masajista del Coruña, que es el cargo que ahora ocupa. Todo lo que sea fútbol, le va bien a este simpático «pibe», que saludó por vestuarios a muchas caras conocidas... y veteranas.

Los dirigentes albiazules comieron el domingo «en gallego». Un grupo de aquellas latitudes tuvieron la deferencia de compartir pan y manteles con los dirigentes locales. No hubo ni representación de jugadores ni técnicos visitantes. Fue una comida «a tono» con el partido.

Se conoce que ahora esto del fútbol trae también una promoción de la gastronomía regional: hubo caldo o pote, hubo pulpo, hubo lacón con grelos, sonó la gaita. Lo que también sonó, casi al final, fue la flauta para el Alavés. Por casualidad, hay que decir, para rematar la frase. Y el triunfo, claro.

El domingo a Elche. Buen viaje, calorcillo por aquellas tierras, oportunidad de comprar turrón... Y si al tiempo se puede hacer bueno de «por atún y ver al duque», a lo mejor quitamos el negativo... Por soñar que no quede.

Textos: PE-GO  
Fotos: EDUARDO



Eloy, que reparó tras su sanción, lo intentó todo. Voluntad no puede negársele. Le faltó acierto. Y oportunidad, como en esta ocasión, en que permitió anticiparse al meta contrario.